

COMENTARIO DE LECTURA
(reunión 18/06/18)

Piovezani, C. (2016). Un Curso en discursos transatlánticos. Presencias del Curso de Lingüística General en el Análisis del Discurso. En: Cruz, M. et al. [Orgs.] *Saussure, o texto e o discurso: cem anos de herenças e recepções*. San Pablo: Parabola.

En el artículo “Un Curso en discursos transatlánticos. Presencias del Curso de Lingüística General en el Análisis del Discurso”, Piovezani marca las coordenadas de tiempo y espacio a partir de las cuales es posible analizar la recepción del *Curso de Lingüística General* (CLG) y la consecuente construcción de la figura de Ferdinand de Saussure. Para ello, realiza una periodización de los hitos fundamentales de sus lecturas a lo largo del siglo XX y XXI, haciendo referencia a un recorrido que se extiende desde Rusia hasta Brasil. Ciertamente, no se ocupa de la extensión del panorama trazado sino que lo recorta en un abordaje sobre el impacto de la obra en la línea del análisis del discurso de tradición francesa durante los años 1960-1970, por un lado, y en los trabajos que, desde distintos enfoques, se desarrollan actualmente en Brasil, por otro.

Para comenzar, la línea temporal es segmentada en cuatro momentos:

1. la primera recepción, en la que prevaleció una evaluación negativa por considerarlo una obra especulativa y abstracta, se dio inmediatamente después de la publicación del CLG.
2. la segunda recepción, que corresponde con el período de entreguerras, se caracterizó por su recuperación por parte de algunos pocos y aislados lingüistas franceses, a diferencia de lo que sucedió en Europa del Este. Particularmente, los miembros del Círculo de Moscú le atribuyeron un carácter innovador.
3. la tercera recepción está marcada por el fin de la Segunda Guerra Mundial. El CLG se volvió en Francia una lectura fundamental no sólo para lingüistas sino también para antropólogos, sociólogos, críticos literarios, filósofos y psicoanalistas. La propuesta fue entendida como un “origen adormecido” que posibilitaría una nueva forma de entender la lengua, la narrativa, los sistemas de parentesco, el inconsciente, etc.

4. finalmente, una cuarta recepción ocurre con la publicación de las fuentes manuscritas a finales de la década del 90 que generó un conjunto de trabajos filológicos, tendientes a revelar el supuesto verdadero pensamiento de Saussure, que habría sido subvertido por los editores Bally y Sechehaye.

Piovezani plantea que a partir de la segunda etapa del recorrido la ambivalencia es el sello que imprime las respuestas a la obra: el CLG o bien es considerado una obra fundamental y acabada a partir de la cual se debería partir para tratar otros fenómenos o dominios o bien es reconocido como la instauración de la lingüística moderna, cuyo legado debería ser reivindicado pero también superado. Esta segunda postura atribuye al lingüista ginebrino el haber establecido la positividad científica de una teoría o un método, pero le reclama la necesidad de erigir como objeto de estudio aquello que fue excluido de sus consideraciones. En este grupo se encuentran los exponentes de las nuevas disciplinas y teorías como la sociolingüística, la teoría de la enunciación, la pragmática, la lingüística textual, la semiótica, el análisis de la conversación y el análisis del discurso. De cualquier modo, concluye Piovezani, Saussure se constituye en el centro del sistema y en esta ambivalencia oscila la configuración de su imagen como la de “un padre fundador, que amorosamente posibilitó la concepción de la disciplina y la de un padre censor, que odiosamente prohibió su pleno desarrollo”¹.

Las respuestas desde ambos lados del Atlántico

Piovezani realiza un interesante trabajo de recopilación de citas en las que los autores seleccionados se refieren explícitamente al CLG.

Pêcheux, en *Análisis automático del discurso* (1969), recupera dos planteos que permitieron el desarrollo de aspectos fundamentales de la Escuela francesa de Análisis del Discurso. En primer lugar, el hecho de que la lengua sea pensada como un sistema -y no como un mero medio de expresión- ha permitido considerarla como un objeto del cual una ciencia puede describir un funcionamiento. En segundo lugar, en relación con la concepción no esencialista del sentido posibilitada por Saussure a través de la categoría de valor, Pêcheux sostiene que ésta permite pensar que las palabras cambian de sentido en el pasaje de una formación discursiva a otra. Sin embargo, el filósofo francés se opone al carácter subjetivista del habla

¹ La traducción es nuestra.

saussureana (la idea de un hablante libre que tiene su correlato en la concepción de la lengua como sistema) en tanto que, según Pêcheux, son fundamentales las condiciones de producción en el interior de las cuales el discurso determina el decir y produce efectos de sentidos entre los interlocutores.

En cuanto a la recepción del CLG en la costa occidental del Atlántico, Piovezani recupera las posiciones tomadas por los autores brasileños tanto en el interior del análisis del discurso como en la semántica histórica de enunciación y el interaccionismo sociodiscursivo ya que para estos últimos también son fundamentales las relaciones entre lengua, historia y sociedad. En Brasil el autor observa una gradualidad en las posiciones que va desde una reivindicación como un precursor de los estudios discursivos a la censura por las exclusiones realizadas por Saussure en la delimitación del objeto de estudio de la lingüística. En este sentido, es notable cómo la referencia a Saussure y al CLG parece distribuirse de un modo similar a lo señalado en Francia.

Orlandi lo reconoce como la piedra basal de la lingüística moderna y, de hecho, parte de la dicotomía lengua/habla -a la cual asimila con la de competencia y actuación- para establecer el objeto de estudio diferencial del análisis del discurso en tanto que, según la autora, el discurso es una práctica social. La autora, al igual que Pecheux, reconoce méritos y critica sus límites.

Dentro de los planteos de la semántica histórica de la enunciación es posible advertir la presencia de los dos polos referidos anteriormente. Por su parte, Silveira habla de una higienización del objeto de estudio de la lingüística al mantenerse en la homogeneidad y lo abstracto sin considerar la exterioridad. En cambio, Guimaraes si bien en reiteradas oportunidades hace referencia a las exclusiones saussureanaa “el referente, el mundo, el sujeto, la historia” marca una continuidad en tanto que afirma que el trabajo de esta línea teórica tiene como objetivo incluir lo excluido por Saussure. De nuevo, Saussure en el centro del sistema.

Por su parte, el interaccionismo sociodiscursivo, línea extensivamente difundida en Brasil, lee a Saussure y lo concibe como uno de los precursores de un abordaje sociodiscursivo del lenguaje a la par de Vygotsky y Voloshinov.

Ciertamente, el recorrido de las lecturas del CLG le permite a Piovezani reafirmar el potencial de la obra aún cien años después de su publicación en tanto

cumple con una de las definiciones propuestas por Calvino para los clásicos: “un clásico es un libro que nunca terminó de decir aquello que tenía para decir”.